

ftmassana.com

AUTOR: FTMASSANA (@) / REF: A604

FECHA DE REDACCIÓN: MIÉRCOLES, 13 DE OCTUBRE DEL 2010.

ÚLTIMA MODIFICACIÓN: 25 DE NOVIEMBRE DEL 2011 A LAS 11:44H.



Archive for octubre 13th, 2010

Indestino grueso



Con cada elección el hombre sabio va tejiendo su destino, ajeno a las *Moiras*. En su mente, cada paso es dictado con valentía o cobardía, y no alude la responsabilidad de sus actos, que serán juzgados por el implacable *karma*, que pondrá a cada uno en su lugar.

Es una idea de control agradable, sustento para un mundo sin dioses, ni reyes, ni patrias. Pero acaso, en la elección que suponen los actos hay un punto de caos incontrolable, fatídico, que nadie se atreve a contemplar. Sin desestimar el valor de

nuestro camino, del cual somos capitanes irremediamente y cuyo rumbo decidimos, el destino elige por nosotros escollos y marejadas que pueden hacernos virar sobremanera. Si analizamos nuestro curso veremos que estamos formados por un sinfín de coincidencias, por mil y una casualidades que nos pueden llevar a la gloria o a la más mísera existencia.



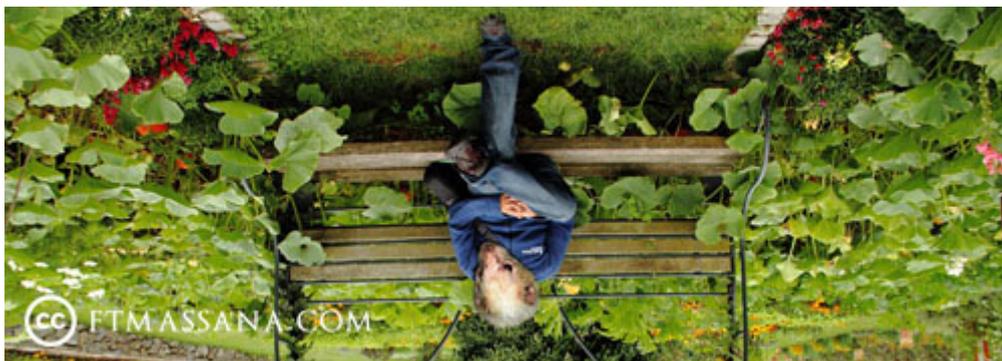
El hombre timonel lucha, maniobra, y a veces zozobra . **¿Es pues nuestro destino un resultado inevitable de nuestros actos, o lo que la coyuntura ha orquestado?** Yo solo sé que a veces he tropezado y al hacerlo he visto una moneda, o en la oscuridad me he equivocado de puerta. Y esos errores fortuitos han determinado como el más audaz de los actos mi destino.



Se puede contemplar la vida como un seguido de acontecimientos casuales, incontrolables y aleatorios, donde podemos fomentar el cambio o aferrarnos a algo

preciado. El arte del azar puede aprenderse, e incentivar su acción para lograr, por combinatoria, nuestros objetivos y deseos. Si observamos el prodigioso azar al revés, de nuestros miedos germinarán esperanzas y de los sollozos alegrías.

A veces pienso si serían posibles aquellas fantasías en que sueño; pero entonces vienen a mi mente pesadas relaciones, rutinas y vínculos que me dicen que son meras quimeras. Es desconcertante, y que el tiempo marchite las flores que anhelo me sume en una añil tristeza por aquello que ya nunca podrá ser. ¿Qué camino escoger? O Quizás mejor correr sin rumbo, o quizás agradecer la suerte en la desgracia.



Como tantas otras cosas en la vida, la verdad no es ni blanca ni negra. Nuestros actos guían el sendero de nuestra existencia, y el azar, define ese camino (“**El hombre propone y dios dispone**”, como solía decir mi padre al llover los domingos). Podemos fomentar el hado o intentar cercarlo, pero fuere como sea, *tengo en mi tristeza una alegría,*
sé que aún me quedan lágrimas.



Posted in [aguas tranquilas \(General\)](#), [Cápsulas de ingravidez](#) | [2 Comments](#) »